

## ***Dos conciertos memorables***

De tales podemos calificar, sin duda alguna, los dos últimos conciertos colectivos que, organizados por la Asociación de Música de Gerona, han tenido lugar en nuestra Capital.

El sábado, 28 de noviembre del pasado año, y con un lleno absoluto que vino a demostrarnos una vez más que el público responde cuando se le ofrecen conciertos de auténtica calidad, sin que el coste de las entradas sea un obstáculo, tuvo lugar el concierto a cargo de *Los niños cantores de Viena*.

Esta singular agrupación, que fué fundada en el año 1492 por Maximiliano de Austria y reorganizada en 1924, tras la desaparición del Imperio Austro-húngaro, supo probar que no eran innmerecidos los elogios que les prodigaba la crítica musical de los diferentes lugares en que habían actuado, ni infundada la fama de que venían precedidos.

El programa, muy denso, lleno de auténticas dificultades, pero confeccionado a base de piezas que no desentonaron con el carácter infantil de sus ejecutantes, constituyó una pura delicia para los oyentes en sus tres partes, en la primera de las cuales interpretaron los pequeños cantores obras de Palestrina, Frescobaldi, Gastoldi y Kubizek.

La segunda estuvo por completo dedicada a la interpretación de la ópera bufa *La Canterina* de Haydn, que si bien un tanto pueril en su trama, sirvió para que los intérpretes demostraran que sus dotes histriónicas no tenían nada que envidiar a la pureza de sus voces. Durante mucho tiempo recordaremos con satisfacción la ajustada exactitud que el niño Petter Bozs dió al papel de la madre Apolonia. La adecuada precisión de cada uno de sus gestos hacia menester un esfuerzo para que recordáramos hallarnos ante un niño y no ante una *prima donna*.

La tercera parte contuvo varias canciones populares austríacas en las que la belleza del *jodler* austríaco sabía conjugarse con una depuradísima técnica musical. Cerraba el programa el *Vals del Emperador* que obtuvo una ejecución tan cuidada y precisa como era de esperar de una agrupación coral procedente de la Ciudad del Danubio.

Es preciso mencionar la exactitud y docilidad con que los cantores se sometían a la dirección del joven maestro Hermann Furthmoser, que se nos mostró al propio tiempo como un consumado pianista.

### **La Orquesta Masters Players of Lugano**

Raramente nos es dable escuchar en las salas de conciertos de la Capital a un verdadero conjunto orquestal y si a ello añadimos la extraor-

dinaria calidad de la citada Orquesta helvética, habremos dado motivos suficientes para el calificativo de memorable que aplicamos a este concierto en el titular de la página.

La Orquesta *Masters Players of Lugano*, que no sabemos por qué motivo utiliza un nombre inglés, está constituida en su gran mayoría por músicos jóvenes, auténticos maestros de sus respectivos instrumentos, bajo la batuta de un director, también de corta edad, como el maestro Schumacher, que es al propio tiempo el fundador y creador de la orquesta. De la excepcional valía de los componentes de la agrupación, da un índice exacto el ajustado sonido de los instrumentos de viento (dos trompas y dos oboés), instrumentos de difícil técnica, especialmente los dos primeros, y que ejecutaron a plena perfección sus partes respectivas.

De entre las piezas interpretadas cabe quizá destacar, para nuestro gusto, la *Suite de la ópera Rodrigo* de Haendel, que fué matizada hasta su grado máximo.

Quizás si algún reparo tuviéramos que oponer a la actuación de la orquesta de Lugano, éste sería precisamente el exceso de ensayos, la automática interpretación de todos sus elementos que hace que en determinadas ocasiones la orquesta prescindiera, en cierta forma, claro está, de la labor del Maestro Director. Era tan ajustada la interpretación y el conjunto, que daban la impresión de que la orquesta podía continuar el concierto aún en ausencia del regidor.

### **Philip Newman**

Este violinista, acompañado por el maestro José M.<sup>o</sup> Roma, nos ofreció un sobresaliente concierto de violín, en el que la técnica predominó sobre el sentimiento, pero es preciso reconocer que Newman obtiene del instrumento tal cantidad y riqueza de sonidos que en determinados momentos el oyente tiene la impresión de hallarse ante un conjunto instrumental y no ante un solista. Su interpretación de la *Partita en re menor* de Bach quedará como muestra de las infinitas probabilidades acústicas del violín puesto en manos maestras.

### **Padrosa**

La acreditada calidad y justa fama de que goza Padrosa nos excusan de entrar en detalles de su concierto. Padrosa ha desmentido el viejo adagio de que "nadie es profeta en su tierra" y tiene un público adicto que sigue con interés todos sus conciertos y le tributa toda clase de elogios, desde luego plenamente merecidos, como acreditó una vez más en el último concierto celebrado en nuestra Capital.

ENRI